



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez, L.C., Rector de la Universidad
Anáhuac México, en la firma de convenio con la Cruz Roja**

31 de octubre de 2016

Universidad Anáhuac México Campus Sur

Hace muchos años, cuando la mayoría de ustedes, bueno, ninguno de ustedes había nacido todavía, hubo una gran tragedia en México que despertó la conciencia social prácticamente de todo México y que dio como fruto el inicio de lo que hoy llamamos la Sociedad Civil. Creo que todos sabemos que me estoy refiriendo al terrible terremoto de la Ciudad de México de 1985 cuando, precisamente, toda la ciudad se vio prácticamente colapsada. En ese momento, la Cruz Roja Mexicana se convirtió prácticamente en la única institución creíble dentro de nuestro país para empujar las tremendas y trágicas situaciones de ayuda, poniendo en riesgo sus propias vidas en una situación muy complicada por todo lo que implicaba ese terremoto.

Sin embargo, y esto bueno, yo no sé si Fernando, Rodrigo y Carlos lo tengan en su historial, pero nosotros sí lo tenemos en el nuestro. Fue justamente el terremoto del 85 lo que marco de una manera muy

especial la misma vocación social de la Universidad Anáhuac México cuando, precisamente, la Anáhuac se convirtió en la medida de nuestras capacidades, en el centro de acopio. Desde ahí salían los jóvenes a rescatar, a trabajar por la situación de la Ciudad de México y, creo que desde el principio en la Universidad siempre estuvo esa inquietud de ayudar, creo que fue eso muy especial para nosotros en la Universidad y sobre todo, creo que ahí fue donde también, de una manera muy particular, comienza esta alianza que se ha ido haciendo con la Benemérita Institución que, mi querido Fernando, tú presides en este momento con tan distinguidas personas como Rodrigo y Carlos.

Creo que el firmar esto hoy, para nosotros es algo como volver a ratificar la vocación descubierta hace 31 años, la vocación de una Universidad que no se encierra en sus aulas, que no es una Universidad elitista, que no es una Universidad que sólo piensa para sí misma, que no es una Universidad que sólo se ve a sí misma desde la lógica de la autosatisfacción, sino que es una Universidad que sabe que su liderazgo, el gran liderazgo de las personas que aquí están, es para servir y cada uno de ustedes, cada una de ustedes, jóvenes, que están estudiando Medicina o diversos ámbitos de Ciencias de la Salud dentro de la Universidad Anáhuac, tienen que ser capaces de tatuarse esto en su alma.

Hoy se habla de “profesionales de la salud”, hoy se habla de “técnicos de la salud”, sin embargo, creo que detrás de la Cruz Roja y el hecho de que firmemos hoy con la Cruz Roja este convenio, de pronto marca muy especialmente la identidad también del médico de la Anáhuac, porque el médico de la Anáhuac es un hombre, es una mujer que

mediante todo, se descubre con una misión, con una misión que no es fácil porque es tocar al ser humano cuando es más frágil, al ser humano cuando es más débil, al ser humano cuando está en una situación de mayor quebranto interior y esta es la verdadera vocación de un médico, y precisamente el hecho de que la Cruz Roja, aunque tiene muchos servicios en el ámbito de paz - cuando no hay ninguna tragedia, cuando no hay ningún problema -, tiene muchos servicios en muchos ámbitos.

Cuando pienso en la Cruz Roja, - por lo menos en mi mente -, siempre viene la palabra urgencia, ¿cuándo vamos a la Cruz Roja? Cuando hay una urgencia, cuando hay una emergencia es cuando vamos a la Cruz Roja, y eso implica estar siempre listos para servir, porque las urgencias no se prevén, ni las emergencias tampoco, porque uno no puede decir “voy a tener una emergencia mañana a las cinco” o sea, eso ya no es una emergencia, y creo que precisamente el hecho de que cada uno y cada una de ustedes de pronto descubran también esta parte de la vocación del médico, eso es algo muy importante para nuestra Universidad, por supuesto que tienen, y así buscamos en la Universidad, darles los mejores conocimientos en medicina. Ustedes saben que por parte del director de la Facultad de Ciencias de la Salud, por parte de todos los que conforman el cuadro académico de la Universidad, estamos buscando darles siempre un alto estándar académico al mismo tiempo que buscamos también abrirnos y ser muy universales, nosotros podríamos ser una Universidad mucho más chiquita, una Universidad en la que sólo admitamos a 25 candidatos al año, o a 30 o 40, pero nuestro afán es justamente admitir a todos aquellos que tengan la capacidad, a todos aquellos que quieran servir

como médicos, que quieran formarse como médicos y por eso el trabajo académico por parte, en este caso del Dr. Barrientos y su equipo, es un trabajo académico muy arduo porque implica estar detrás de mucha gente y, déjenme que esto también lo ponga yo en un paralelo con lo que hace la Cruz Roja, la Cruz Roja sirve a todos sin distinción, la Cruz Roja sirve a todos sin discriminación, acabamos de escuchar ese eje que es la imparcialidad, la neutralidad, porque la neutralidad es el origen de la Cruz Roja desde hace muchísimos más años que del 85, muchos años más atrás.

Creo que esto es una parte muy básica de la formación académica que ustedes tienen que tener, nunca se vean restringidos, nunca se piensen con horarios de trabajo, nunca se piensen con cláusulas, - yo sé que hay que tener cláusulas en la vida -, pero nunca se vean a sí mismos con cláusulas. La palabra "cláusula" viene del latín *clauderé* que significa "encerrar" y, justamente, lo que hace la Cruz Roja es todo lo contrario, la Cruz Roja nos invita siempre a abrirnos cuando no está previsto que hay que abrirse, a abrirnos cuando no se está pensado y programado que hay que abrirse, por eso es tan importante para nosotros este convenio hoy, porque de alguna forma es querer reafirmar con ustedes esta visión de una academia que nos forma, no solamente en lo intelectual, sino también nos forma para el servicio de aquellos que lo necesitan.

La Anáhuac también se esfuerza por darles una gran calidad en el ámbito técnico, sabemos que siempre tenemos el reto de mejorar, yo creo que para todos los que estamos aquí sentados mejorar cada año es siempre un reto, ¿no? Si Dios quiere, en la primavera, así como salen

las flores, esperemos también que empiecen a ver salir varillas, esperemos que también empiecen a ver salir ladrillos, esperemos pues, hay que mover dos que tres voluntades políticas por ahí, ¿no? Porque estamos nosotros listos para empezar con la pistola para hacer el Go, pero hay dos que tres detallitos técnicos que tenemos que terminar de arreglar y, sobre todo, ojalá, no se sí a alguno de ustedes les llegue a tocar cuando este hecho y estén hechos los edificios de Medicina pegados a la calle, si Dios quiere esté también el hospital-escuela que está previsto hacerse ahí, porque pensamos, porque queremos justamente esto para dárselo a los jóvenes, pero precisamente es la fe de cada uno y cada una de ustedes la que a lo mejor, no sé si a todos los que están aquí les tocará todo este proyecto completo, pero estoy seguro que muchos y muchas de ustedes sí estarán en ese proyecto que, aunque no les toque, sí estarán ahí metidos y estarán buscando ese convenio, estarán buscando ese esfuerzo, esa lucha por hacer el bien a los demás, ese otro aspecto más.

Déjenme una cosa más, la Cruz Roja nos enseña a poner lo mejor del ser humano, como nos ha dicho Fernando, la clave de la Cruz Roja es su voluntariado, esa es la clave de la Cruz Roja, no son los elementos, bueno, también hay que ser expertos en tratamiento hospitalario, por supuesto que sí, hay que tener elementos técnicos para todo esto, pero la clave es su voluntariado, y aunque ustedes están formándose para hacerse profesionales de la salud, nunca pierdan esa misión de voluntad, porque no estás aquí por otra cosa sino porque quieres estar, y tienes que ir manifestando esa voluntad de querer estar.

Y yo creo que, además de otras cosas, déjenme que este sea como el matiz que hoy para mí es más importante, yo, cuando estaba firmando el documento con Fernando, lo que estaba pensando es esto, es que hoy nos hacemos todos voluntarios de la Cruz Roja, hoy estamos ahí, listos para servir, listos en la primera línea para servir, entonces saben que no es solamente con la Facultad de Ciencias de la Salud, ya se nos dijo hace un instante, sino que es también con toda la Universidad, hacer de toda la Universidad una Universidad que es voluntaria para servir en el ámbito de la salud, por eso es importante, y déjenme nada más destacar, y esto no es una flor por la flor recibida, yo a Fernando lo conozco, lo decía ahorita en broma, desde que los dos teníamos pelo, que así nos conocemos bueno, a tu mamá la conocí en el año 90, o sea que echémosle unos cuando años, él viene de una familia, es hijo de una mujer, Rosario, súper comprometida por hacer el bien a los demás, es hijo de una mujer que se preocupó por sembrar también en todos sus hijos, porque los conozco a todos, soy muy amigo de ellos como familia en lo personal, y de sembrarles ese ¿qué puedo hacer para ayudar? Siendo una familia que, al mismo tiempo como lo vean así de ilusionado, es una familia que ha conocido la Cruz y la ha conocido no fácilmente, con situaciones de Cruz, con pérdidas difíciles, pero que también esas mismas pérdidas familiares forman corazón y van a decir, aunque a lo mejor yo no pude hacer nada por un sobrino, sin embargo ¿qué puedo hacer por los que sí puedo hacer? Y ese es el gran espíritu, saber que Fernando es un egresado de esta Universidad, que se sentó en esos mismos sillones donde están ustedes, que estudió en esas mismas aulas, que caminó por aquí donde están ustedes de pronto, quiere decir que esa es la vocación del Liderazgo de la Anáhuac, acuérdense, sólo

sirve como líder quien es líder sirviendo, y ojalá que cada uno de ustedes en el liderazgo médico que tienen que ejercer sean siempre voluntarios de la Cruz Roja para que la firma que Fernando, un egresado de la Universidad y un servidor, hemos hecho hoy, sea algo que se transmite como la sangre, por así decirlo, la sangre se dona, se transmite a las personas que lo necesitan.

De verdad, Fernando, yo te agradezco por el testimonio de liderazgo y por el testimonio de compromiso con México, y porque sé que en tu persona y en todos tus valores, con lo que tú vives con tu esposa, con tu familia, eres el reflejo de muchísima gente que espera que cada vez que ve a la Cruz Roja está viendo un corazón palpitante y una mano tendida. Mil gracias, Fernando, por todo lo que haces también por esta Universidad. ¡Gracias!

--ooOoo--